

Trabajo Fin de Grado

**REVISIÓN SOBRE INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EDUCACIÓN
INFANTIL**

Autor/es

Rebeca Vicente Gutiérrez

Director/es

Mari Cruz Pérez Yus

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2018/2019

TABLA DE CONTENIDO

INDICE DE TABLAS	3
RESUMEN	4
1. JUSTIFICACIÓN	6
2. MARCO TEÓRICO	7
2.1 Inteligencia emocional	8
2.2 Importancia de la Inteligencia Emocional en el aula	12
2.3 Estrategia como método activo en el desarrollo de la Inteligencia Emocional en el Aula.....	15
3. METODOLOGIA	19
3.1 Objetivos De La Investigación.....	20
3.1.1 Objetivo General	20
3.1.2 Objetivos Específicos	20
3.2 Procedimiento Metodológico	20
3.3 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	23
3.3.1 Revisión Documental	24
3.3.2 Fichas Bibliográficas	24
4. RESULTADOS.....	26
4.1 DESCRIBIR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN INICIAL.....	27
4.2 CONCEPTUALIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL	28
4.3 INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO ESTRATEGIA EN LA EDUCACIÓN INICIAL.....	29
5. DISCUSIÓN.....	31
6. CONCLUSION.....	35
7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	37

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Criterios de inclusión y exclusión.....	18
Tabla 2. Descriptores de Búsqueda.....	19
Tabla 3. Hallazgos encontrados en la revisión bibliográfica.....	21
Tabla 4. Ejemplo de Ficha Bibliográfica (revisión de la inteligencia emocional en educación infantil)	22

REVISIÓN SOBRE INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EDUCACIÓN INFANTIL

RESUMEN

En los últimos años, se han realizado numerosos estudios en los cuales se alcanza el objetivo de analizar la relación que existe entre inteligencia emocional y rendimiento académico. El objetivo principal de la educación emocional, es desarrollar las competencias emocionales y sociales del alumnado, en concreto, se orienta a que éste adquiera conocimientos fundamentados sobre las emocionales y que, conforme a su desarrollo evolutivo, sea capaz de valorar las emociones propias y la de terceros, adquiriendo cierto grado de competencia en su regulación. El siguiente trabajo plantea una revisión bibliográfica basado en las teorías existente sobre la inteligencia emocional en la educación infantil, así como también los diferentes tópicos desde las cuales se puede llevar la educación emocional en el ámbito educativo; la importancia de las emociones y como estas están presentes a lo largo de toda la vida, jugando un papel relevante en la construcción de la personalidad e interacción social; los objetivos generales que presentan los programas de educación emocional aplicados al campo educativo; los resultados que conllevan los efectos específicos de la educación emocional; qué métodos seguir para educar en inteligencia emocional y cómo llevarla al aula, así como, algunos de los programas de alfabetización emocional que se han publicado en España.

Palabra Clave: Inteligencia emocional, educación infantil, rendimiento académico, competencias emocionales, educación emocional, interacción social.

REVIEW ON EMOTIONAL INTELLIGENCE IN CHILDHOOD EDUCATION

SUMMARY

In recent years, numerous studies have been conducted in which the objective of analyzing the relationship between emotional intelligence and academic performance is achieved. The main objective of emotional education is to develop the emotional and social competences of the students, in particular, it is oriented to acquire knowledge based on emotional and, according to their evolutionary development, is able to assess their own emotions and those of the rest, acquiring a certain degree of competence in its regulation. The following work proposes a literature review based on the existing theories on emotional intelligence in early childhood education, as well as the different topics from which emotional education can be carried out in the educational field; the importance of emotions and how they are present throughout life, playing an important role in the construction of personality and social interaction; the general objectives presented by emotional education programs applied to the educational field; the results that entail the specific effects of emotional education; what methods to follow to educate in emotional intelligence and how to take it to the classroom. As well as, some of the emotional literacy programs that have been published in Spain.

Key word: Emotional intelligence, early childhood education, academic performance, emotional competences, emotional education, social interaction.

1. JUSTIFICACIÓN

En los últimos diez años, los profesores han convertido la Inteligencia Emocional en un tema habitual de discusión. En función a esto surgieron y se plantearon todo tipo de conjeturas y afirmaciones sobre su potencial efecto beneficioso, tras su implementación y desarrollo en el aula de clases. Tales afirmaciones siguen sin haber sido confirmadas científicamente. No obstante, aún existe el planteamiento o la lucha por incorporar la Inteligencia Emocional en las aulas y en otros ámbitos de interés. Vale la pena preguntarse, ¿son los docentes de hoy día capaces de conceptualizar qué significa ser un estudiante emocionalmente inteligente? muchos de ellos afirman ser capaces de diferenciar a un estudiante emocionalmente inteligente de otro que no se puede describir de ese modo; no obstante, la dificultad real se encuentra en determinar las cualidades específicas que caracterizan a uno de otro.

Este planteamiento puede llevar a propiciar tantas otras preguntas que involucran los factores sociales y de personalidad ya existente anteriormente, como por ejemplo extraversión, autoestima, optimismo, asertividad, entre otros. Esta problemática no es exclusiva de la comunidad educativa. Por consiguiente, es necesario e importante seguir trabajando el tema de la Inteligencia Emocional en España, ciertamente es cada vez mayor el número de estudios, investigaciones y aportaciones a la comunidad científica; puesto que se está convirtiendo en un tema de interés y aún quedan muchos retos por afrontar para un futuro inmediato. Esta investigación pretende realizar aportaciones en cuanto a recopilar trabajos que hayan comprobado la incidencia de la Inteligencia Emocional en el entorno educativo y en la vida de los estudiantes.

Hoy en día existen muchos autores e investigaciones que se dedican a estudiar a fondo esta teoría, mostrando y comprobando la necesidad de vincular la inteligencia con las emociones; de igual manera, plantear la ventaja de incluir esta teoría desde la educación infantil, permitiendo con esto que el ser humano desde temprana edad aprenda a conocer, comprender y manejar las emociones propias y las ajenas, para poder expresarlas de manera correcta e idónea frente a las demás personas, permitiéndole con esto, el desarrollo de habilidades de tipo social como la empatía, la comunicación y el liderazgo.

En este orden de ideas, la pretensión de este trabajo de investigación, es la de profundizar y conocer acerca de los estudios actuales sobre inteligencia emocional desde la educación infantil; tomando en cuenta la importancia y la necesidad que tiene el desarrollo, educación y fortalecimiento, desde temprana edad, sabiendo además, que este es un periodo favorable para la construcción y consolidación de la inteligencia cognitiva en diversos ámbitos de la vida del ser humano.

Por último, para abordar los objetos de esta investigación, es necesario considerar una serie de cuestionamientos que justifican la necesidad de emprender este tema. La reflexión y lectura de los diversos trabajos sobre Inteligencia Emocional han hecho que surjan las siguientes interrogantes: ¿Qué papel desempeñan los sentimientos en la actividad mental o el desarrollo cognitivo de las personas?, ¿Cómo interviene las experiencias emocionales de los estudiantes en la madurez cognitiva e intelectual? y ¿Cuál es conjunto de habilidades o capacidades que el docente debería identificar y desarrollar en su contexto educativo para potenciar el aprendizaje para la vida de sus estudiantes?

En modo de conclusión, se tiene previsto que la estructura y búsqueda de información de este trabajo se desprenderá del contenido planteado en dos capítulos, los cuales constaran de la siguiente información:

En inicio el Marco Teórico, contará con la información teórica sobre el tema a tratar como lo son conceptos relevantes sobre la teoría de la inteligencia emocional, conceptos e importancia, entre otras acotaciones. El desarrollo la Metodología, contendrá la metodología usada para desmembrar y enmarcar los diferentes aspectos de la investigación. Finalmente, los resultados, discusión y conclusiones obtenidas durante el proceso de este proyecto de grado.

2. MARCO TEÓRICO

En referencia a este particular, toda investigación precisa del análisis sistemático de las diversas teorías o características que aportan variados autores o especialistas en la temática para establecer con ello las bases teóricas de la misma; con respecto a esto según Arias (2006), destaca que las bases teóricas están constituidas por: “un conjunto de concepciones

y proposiciones que componen un enfoque concluyente, dirigido a manifestar el problema esbozado” (p.39).

2.1 **Inteligencia emocional**

Para Jurado (2009) define la inteligencia emocional como la habilidad de manejar, entender e identificar los sentimientos y emociones propias como la de los otros de forma dirigida y equilibrada. En este sentido para De Moya, Hernández, Cachinero, Bravo (2010) hoy en día las preferencias pedagógicas han dirigido su atención en el modelo de educación que se centra al favor del docente para mejorar el clima de aprendizaje en el aula por medio del autoconocimiento y uso de emociones y sentimientos. En los años 80, se habló sobre las inteligencias, intrapersonales e interpersonales el cual definió de la siguiente forma:

La inteligencia interpersonal es la que se refiere a la auto comprensión, el acceso a la propia vida emocional, a una gama de sentimientos la capacidad de efectuar discriminaciones de estas emociones y al final colocarles nombre e ir a ellas como medio de interpretar y orientar la propia conducta. Esta, permite entender y trabajar con otros, la intrapersonal permite comprenderse de mejor manera y trabajar con uno mismo. (Gardner, 1983, p. 193)

Lo que este psicólogo cognitivo consideró, fue que la capacidad cognitiva del hombre queda representada en un conglomerado de habilidades, talentos o capacidades mentales, el cual denomino inteligencias. Aludió, que cada individuo posee todas estas capacidades; pero, en diferentes grados y en la naturaleza de la mixtura entre estas. Por tanto, la inteligencia percibe múltiples cimentaciones independientes, siendo cada una un sistema independiente de funcionamiento, que interactúan para originar un rendimiento inteligente: representado por medio de habilidades que son valoradas según sea la cultura donde se encuentre (Gardner, 1995). Este definió una serie de inteligencias a lo que llamo su teoría de las inteligencias múltiples:

- Inteligencia musical. Se describe al uso propicio del ritmo, melodía y tono en la construcción y apreciación musical.

- Inteligencia lingüística. Se orienta en la construcción de las oraciones, la utilización de las palabras de acuerdo con sus significados y sonidos, al igual que la utilización del lenguaje de conformidad con sus diversos usos.
- Inteligencia lógico-matemática. Es la desenvoltura para manejar cadenas de razonamiento e identificar patrones de funcionamiento en la resolución de problemas.
- Inteligencia cenestésico-corporal. Marca la capacidad para manejar el cuerpo en la realización de movimientos en función al espacio físico y para el manejo de objetos con destreza.
- Inteligencia espacial. Es la habilidad para el manejo de planos, espacios y mapas, y a la capacidad para ver objetos desde diferentes perspectivas.
- Inteligencia intrapersonal. Se entiende como la capacidad que tiene una persona para conocer su mundo interno, es decir, sus propias y más íntimas emociones y sentimientos, así como sus propias fortalezas y debilidades.
- Inteligencia interpersonal. Muestra la destreza para reconocer sentimientos y emociones que son derivados de relaciones entre individuos y sus grupos.
- Inteligencia naturalista. Señala la destreza para segregar y catalogar los organismos vivos existentes en el ecosistema. Estas personas se reconocen parte del ecosistema ambiental.

Al principio de los años 90, Salovey y Mayer implantaron el término o la concepción de la Inteligencia Emocional, a través de un artículo titulado “Emotional Intelligence”. En ese momento, dicha publicación no presento repercusión alguna en el contexto científico o social; no fue sino años más tarde, cuando el Psicólogo Daniel Goleman en el año de 1995, presentase la publicación de su libro “Emotional Intelligence”, el cual, si fue considerado de gran trascendencia mundial y social, siendo más notoria su teoría que los de los propios creadores del término.

Por otro lado, haciendo referencia al mismo tema, pero apoyándose en los trabajos de Gadner (1983) y Salovey (1990) desarrolla el concepto de Inteligencia Emocional; concepto que está constituido por cinco dimensiones principales:

- El conocimiento de las propias emociones como la capacidad de reconocer un sentimiento en el mismo momento en que aparece, al mismo tiempo que las causas y sus efectos.
- La capacidad de controlar las emociones para ajustarlas a cada momento sin que nos encontremos arrastrados por ellas.
- La capacidad de motivarse a sí mismo, manejando lo mejor de lo que poseemos para aprender a alegrarse con y en las propias tareas que hacemos, sin que tengan que influir esfuerzos exagerados a la tarea o a nosotros mismos. La complacencia del beneficio induce a rendir más.
- El reconocimiento de las emociones foráneas como la habilidad empática que viabiliza la tendencia de aceptar las emociones de los demás, a escuchar y comprender desde la vista del otro, así como a identificar y entender sentimientos extraños, aunque no se haya mencionado verbalmente.
- Capacidad para controlar las relaciones y hacerlas adecuadas con los demás a cada momento. El aspecto más importante es la consideración de estas dimensiones como habilidades innatas en todas las personas, en mayor o menor grado y en diferente cualidad. Lo importante es su consideración dinámica y, por tanto, la posibilidad de desarrollarlas adecuadamente por una mediación educativa.

En España, el modelo más conocido sobre Inteligencia Emocional es el de Salovey y Mayer, los cuales fueron conocidos tras el triunfo que obtuvo el libro de Goleman. Asimismo, surgieron otros modelos como el de Reuven Bar-On o el de Petrides y Furnham, los cuales generaron inseguridad sobre cuál era el modelo más idóneo y certero en cuanto al tema. Con relación a Salovey y Mayer (1990), emplearon la concepción de Inteligencia Emocional para detallar cualidades relacionadas con el éxito tales como la empatía, la persistencia y la independencia.

Estos autores la definieron como: “la capacidad para supervisar emociones y sentimientos de uno mismo y de otros, de discriminar entre ellos y de usar esta información para orientar la acción y el propio pensamiento’ (p.189). Esta concepción hacía énfasis en la regulación de las emociones, pero suprimía la relación entre los sentimientos y el pensamiento. Por tal motivo, otra definición sobre la Inteligencia Emocional es:

La habilidad para distinguir, expresar y valorar emociones con exactitud, la habilidad para generar sentimientos que ayuden al pensamiento; la habilidad para entender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad a los fines de regular emociones promoviendo un crecimiento intelectual y emocional” (Mayer y Slovey, 1997:10).

Por su parte, Goleman (1995), se refiere a la Inteligencia Emocional como un acumulado de destrezas, actitudes, habilidades y competencias que estipulan la conducta de un individuo, sus estados mentales o sus reacciones. Por eso el autor define Inteligencia Emocional como: “capacidad de reconocer nuestros sentimientos y los de terceros, así mismo de motivarnos y de manejar de forma adecuada las relaciones” (p. 89).

Más tarde el mismo en 1998, reformula esta definición considerándola como: “La capacidad para reconocer los sentimientos propios y los de terceros, para gestionar y motivarse la emocionalidad en uno mismo y en el manejo de relaciones interpersonales”. (p. 89). De igual manera, Goleman (1995) planteo un modelo mixto sobre la Inteligencia Emocional, en ellos se incluyen atributos de la personalidad tales como el control, la motivación, el impulso, el manejo del estrés, la tolerancia a la frustración, la asertividad y ansiedad, y así mismo la confianza y persistencia. Considerando los planteamientos del autor, el destaca la existencia de un Cociente Emocional (CE) que no se opone al Cociente Intelectual (CI) clásico, sino que ambos se complementan. Los componentes que constituyen la Inteligencia Emocional según este autor son:

- *Conciencia de uno mismo (Selfawareness)*. Es la conciencia que se tiene de los estados internos propios, así como de los recursos e intuiciones.
- *Autorregulación (Self-management)*. Es el control de nuestros estados, impulsos y recursos internos.
- *Motivación (Motivación)*. Se explican cómo tendencias emocionales que rigen y orientan al logro de objetivos.
- *Empatía (Social-awareness)*. Es la conciencia de necesidades, sentimientos y preocupaciones ajenas.
- *Habilidades sociales (Relationship management)*. Es la capacidad para estimular respuestas ansiadas en los demás, pero no entendidas como capacidades de control sobre otra persona.

Otra parte importante de esta temática, son los principios de la Inteligencia Emocional, puesto que ellos, darán lugar a una mayor o menor Inteligencia Emocional. El hecho de que una persona posea una mayor creatividad que otro, no significa que de forma específica posea mayor Inteligencia Emocional, ya que están inmersos otros factores tales como, si el individuo sabe explotar esa creatividad; por el contrario, la falta de creatividad se puede ver compensado por una mayor automotivación. Para describir estos principios, se menciona los destacados por Gómez et al. (2000, p.45), los cuales destaca estos como principios o competencias:

- *Autoconocimiento*. Capacidad para conocerse así mismo, conocer los puntos débiles y fuertes de cada persona.
- *Autocontrol*. Capacidad para control de impulsos, mantener la calma y mantener los nervios estables.
- *Automotivación*. Habilidad para hacer cosas por uno mismo, sin requerir el impulso de otros.
- *Empatía*. Competencia para ubicarse en la piel de terceros, en otras palabras, intentar percibir la situación de otra persona.
- *Habilidades sociales*. Capacidad para corresponderse con otros individuos, ejercitando dotes comunicativas para alcanzar un acercamiento eficaz.
- *Asertividad*. Saber proteger las propias ideas sin respetar la de otros, enfrentarse a los conflictos en lugar de ocultarlos, admitir las críticas cuando podrían ayudar a una mejora.
- *Proactividad*. Habilidad para tener iniciativa ante problemas y oportunidades, responsabilizándose de actos propios.
- *Creatividad*. Competencia para ver el mundo desde otra apariencia, distinta manera de afrontar y resolver conflictos.

2.2 Importancia de la Inteligencia Emocional en el aula

De manera particular en España, son muchos los educadores o las personas que se han planteado interrogantes o la preocupación, de cómo hoy en día las estrategias o el desarrollo de contenidos en las escuelas han sido insuficientes para resolver los múltiples desafíos que se dan en la sociedad actual, tales como: depresión, violencia, drogadicción,

trastornos de alimentación, entre otros. Como respuesta a estas interrogantes o inquietudes, algunos especialistas, psicólogos, docentes u orientadores, han planteado la necesidad de introducir la educación de las emociones en la escuela desde la etapa infantil, designándola como “Educación Emocional” o “Educación Socio Emocional”. En este particular se conceptualiza esta temática como:

Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende desarrollar el conocimiento sobre las propias emociones y las de otros con el propósito de capacitar a un individuo para que acoja procesos que tengan en consideración los principios de desarrollo humano y prevención (Bisquerra, 2002, p.587).

Para continuar, es significativo destacar las condiciones de la población a la que se hace reseña en este estudio, la fase de enseñanza inicial concuerda en gran parte del ciclo preoperatorio (2 a 7 años) según Piaget (1969) en este subperiodo, es cuando el niño, consigue la función semiótica, la cual va a explorar e interiorizar la acción, de manera inmediata. En este tiempo el infante se irá disponiendo para llegar consecutivamente a las operaciones concretas, para esto corresponderá ir dominando diferentes dificultades propias de este período del desarrollo.

El infante deberá reformar algunas de las operaciones obtenidas en el ciclo sensorio motor, transformándolas en representaciones. En esta etapa el mundo que irá conociendo, se irá complejizando y difundiendo a la vez. No menos significativo es el proceso de socialización donde se sitúan en juego aspectos cognoscitivos, afectivos y morales, para el niño. En la edad entendida entre los 3 y 6 años se prepara una nueva etapa de desarrollo en la que se edifican nuevos intereses y necesidades, desafíos y se desenrollan nuevas representaciones de expresión y de reciprocidad con los demás” (Cassá 2007).

Importa y por muchas razones, tanto sociales como personales, el desarrollo de la educación emocional desde la etapa infantil, ya que se orienta a que el estudiante conozca y valore tanto sus propias emociones como las de los demás, sabiendo regularlas en cada momento. Siendo este, un aspecto clave en el desarrollo de la personalidad, en el ámbito cognitivo como el emocional de cada persona, con el fin de lograr una educación desde una perspectiva integral. Visto de esta forma, la escuela no solo debe preparar al estudiante para la vida desde la construcción de su aprendizaje y en el descubrimiento de conocimientos y habilidades; sino también desde la perspectiva emocional. De este modo,

los administradores del sector educativo deben tener como objetivo principal, además del área cognitiva del estudiante, el desarrollo del bienestar personal y social del mismo, lo que dará lugar a una personalidad desde una visión integra. De manera evidente, a diario se plantean nuevas necesidades en las aulas, es por ello que la educación no puede estar al margen de los problemas de la sociedad.

En las generalizaciones anteriores, y en contraste con la realidad, a menudo se puede observar cómo continuamente se establecen o promulgan nuevas leyes en materia educativa, que van reemplazando a las anteriores, pero hay que reflexionar y preguntarse ¿Realmente, son plasmadas en estas leyes las necesidades de la sociedad actual?, en muchas de estas la respuesta puede tornarse negativa, puesto que muchas siguen ancladas al pasado, sin ajustarse a los acelerados cambios a los que se enfrenta la sociedad actual. Tal como destaca Hernández (2000) en cuanto a este tema, el mismo menciona que “los objetivos socio afectivos no van más allá de la utopía del papel” (p.222). Es preciso aclarar que, no solo esto puede considerarse como las trabas que presentan el marco educativo, sino que uno de los mayores retos o inconveniente es su aplicación en la práctica de las actividades diarias del docente.

Para conseguir todo esto, es necesaria la figura de un nuevo profesor que transmita modelos para el abordaje emocional adecuados a las diferentes interacciones que los alumnos tienen entre sí y debiendo ser capaz de transmitir una serie de valores a sus alumnos. Las funciones que tendrá que desarrollar el nuevo profesor, serán las siguientes:

1. Percepción de necesidades, intereses y objetivos de los alumnos.
2. Ayudar a establecer objetivos personales.
3. Facilitar procesos de toma de decisiones y responsabilidad personal.
4. Establecimiento de un clima emocional positivo.

Tal como plantea Gallego (2004), son tres las perspectivas desde las que se puede llevar a cabo la educación emocional en el ámbito educativo:

1. La auto- reflexión sobre nuestra práctica educativa en relación con el desarrollo emocional. Ya que sirve de espacio de inicio sobre la manera de desarrollar la inteligencia emocional en el salón.

2. Integrar prácticas educativas convenientes para el progreso de las capacidades de armonización cognitivo- emocionales.
3. El ejercicio emocional mediante un esquema delineado al efecto compuesto en el currículum habitual, consignando horas para trabajar concretamente estos aspectos.

2.3 Estrategia como método activo en el desarrollo de la Inteligencia Emocional en el Aula.

Las estrategias son métodos que nos ayudan a seguir una línea de trabajo, permitiendo no desviarse del mismo para lograr objetivos dentro del aula de clases o en el entorno donde se desee desarrollar un método de aprendizaje guiado. Quijada (2017) define el aprendizaje como la ganancia de conocimiento producto del estudio, la práctica o experiencia de un evento cotidiano. En este sentido Las estrategias de aprendizaje:

Se pueden considerar como un acumulado de acciones, y procedimientos que parten de la iniciativa del alumno, encadenados en una secuencia, generalmente intencionales y planeadas por el propio estudiante para resolver tareas concretas de aprendizaje. Tales procesos u operaciones se pueden observar indirectamente de la conducta de los individuos. (Silveira, 2013, p.32)

Para la autora Jurado (2009) explica que cuando se trabaja con un grupo de clases y se desea aplicar estrategias que aborden la inteligencia emocional en los estudiantes es necesario que se haga de manera progresiva y variada, encaminados desde lo básico a lo más complejo para lograr de esta manera abordar y instaurar en los alumnos lo que se desea enseñar, para lograr aplicar estas estrategias es indispensable que el profesor o guía cumpla con una serie de pasos, como lo es: el dialogo activo, que no es más que el rechazo de un lenguaje basado en insultos o discusiones, mantener una buena comunicación e interacción dentro del aula jugando el papel de mediador en todo tiempo y así fomentar un ambiente positivo beneficioso para el aprendizaje, ser flexible a la hora de realzar cambios en sus métodos de enseñanza, aumentar la unión en el grupo, estimular la participación, manejar de manera asertiva los conflictos, entre otros.

En este sentido los autores Ribes, Bisquerra, Agulló, Filella y Soldevila (2005) destacan la relajación como estrategia considerándola una de las técnicas más utilizadas por lo que suponen el beneficio de la respiración y la distensión de músculos desde una edad temprana para ser más tarde capaces de transferir este aprendizaje a distintas situaciones (p. 60) Para liberar las emociones, y gradualmente ir mitigando sin reprimirlas, la destreza psicomotriz logra ser muy útil. La psicomotricidad o el arte, puede contribuir a aflorar de manera libre, experimentando nuevas sensaciones que ayuda a que se conozcan mejor, adquirir mejor conciencia de cada uno y expresar tal como se siente.

Dentro del marco de la idea anterior, se encontraron estrategias y recomendaciones para promover la ayuda en la práctica docente, siendo conscientes de lo que desean lograr y desarrollar con los estudiantes, es por ello por lo que considera que:

1. Puede emplearse como estrategia la asamblea para conversar con los estudiantes y que expresen sus emociones, aunque para ello es necesario haber creado un clima de respeto, relajación y confianza en la que los estudiantes se encuentren cómodos expresándose.
2. Cada vez que se identifique una emoción en un estudiante es conveniente ponerle nombre (enfado, alegría, miedo). Una estrategia encantadora en este sentido puede ser animar a los niños a “dibujar caras” donde aparezcan emociones básicas (alegría, enfado, miedo, tristeza, sorpresa). De igual manera, sería buen momento para plantear una lluvia de ideas, o asamblea para abordar el tema y cómo abordar algunas de esas emociones.
3. Por otra parte, para que los niños vayan aprendiendo a controlar sus emociones también deben conocer cuál es el origen de estas, ello les ayudará a establecer relaciones adecuadas entre pensamiento, emoción y comportamiento. Es importante que reflexionen sobre las reacciones que suelen experimentar, y comprendiendo cómo, ante un mismo hecho, las personas pueden comportarse de manera distinta sin que por ello hayan de ser juzgadas.
4. Otra maniobra, sería que el docente ilustre en voz alta sus propias emociones (“qué triste me pongo cuando ustedes pelean”, “qué contenta estoy cuando comparten”). Colocar modelos precisos que los ayuden a

expresar sus emociones y reacciones, o usar narraciones efímeras para instruir, logran ser habilidades muy adecuadas para alcanzarlas.

5. Al hablar con los estudiantes es más coherente utilizar el verbo “estar” en vez de “ser”, pues es más constructivo utilizar un verbo transitorio que deja abierta la opción de cambio. De este modo, se asienten más competentes de convertir sus emociones, ya que no se trata de excluir las emociones negativas sino de convertirlas en positivas, por ejemplo, pasando de estar tristes a estar alegres. Para ello puede plantearse distintas expresiones y que ellos identifiquen que sentimientos hay tras ellas y de qué forma puede reconvertirlas. Que vociferen y manifiesten como identificarlas y transformarlas.
6. Es importante orientar a los estudiantes a que sepan cuándo se han equivocado, siempre enseñándoles que es posible mejorar, de forma que se relacionen con el error y éste también contribuya a su aprendizaje. Reconocer las propias fortalezas y debilidades puede ser un primer paso para poder modificar todo aquello que los hace sentir mal.
7. Por otro lado, fomentar las habilidades sociales a través del trabajo en equipo, los encuentros interpersonales y la mejora de la comunicación, contribuye al desarrollo de su Inteligencia Emocional. Esto puede hacerse a través del teatro y el relato de cuentos o acontecimientos de la vida cotidiana, son estrategias muy adecuadas para trabajar en esta dirección.
8. Otra de estas estrategias puede ser, la distribución de roles, el reparto de funciones también favorece la socialización y posibilita la autoestima al sentirse integrado, aceptado y a veces protagonista entre sus compañeros.
9. A través de las lecturas pueden presentarse diversos personajes y los sentimientos que ellos muestren, es posible trabajar los sentimientos, la empatía, el compañerismo y la solidaridad entre otros valores. De igual manera, plantear problemas, preguntar y debatir acerca de sus posibles soluciones, esto puede ayudar a controlar las emociones cuando abordemos una situación similar.

En este mismo orden de ideas, López (2007) propone un programa para fomentar la inteligencia emocional en la etapa de educación infantil el cual está centrado en 5 bloques de habilidades a desarrollar con su distintiva actividad, las cuales son:

1. El primer bloque temático es “La conciencia emocional”, en este el niño debe ser capaz de identificar, reconocer y expresar sus propias emociones y tomar conciencia de que los demás también tienen emociones y las expresan. Una de las actividades dentro de este bloque es: “*Cómo se sienten*”. En esta actividad, se usan tarjetas con dibujos de caras que expresan diferentes sentimientos (alegría, tristeza, enfado...)
2. El segundo bloque es “Regulación emocional”, los niños deben aprender a transformar las emociones negativas, en emociones positivas. Una de las actividades que podemos encontrar es “¡Qué tranquilidad!”, en la que se aplicará una técnica de relajación con los infantes acostados en el suelo, de modo que el tono muscular no se encuentre tensionado, concentrándose la actividad en diferentes porciones del cuerpo (brazos, piernas y cara).
3. El tercer bloque es “Autoestima”, los niños deben de ser competentes de conocer, valorar y aceptar sus destrezas y restricciones sin dejar de quererse a sí mismos. Algunas de las tareas para esto son: “Me quieren” en la que por medio del cuento “El Patito Feo”, acomodado para el momento, ejercitaran sus propios particulares propias. Después de contar el cuento haremos preguntas sobre el mismo “¿cómo era?, ¿cómo le llamaban?, ¿cómo se sentía?, ¿qué le pasó?, ¿acabó siendo feliz? ¿era un pato?; tras esto reflexionaremos acerca de las personas que los quieren y las cosas que les gustan de ellos.
4. El cuarto Bloque es “Habilidades socioemocionales”, para fomentar el progreso de capacidades que faciliten las relaciones interpersonales. En la actividad “Se me ha roto”, por medio de representaciones pictóricas se muestra cómo un personaje rompe sin querer una página de un libro, y acude muy ansioso a su profesora, quien le auxilia a componerlo y le congratula por haber dicho la verdad. Después, a través de preguntas, recapitaremos sobre cómo se apreciaba el personaje y qué hubiésemos hecho nosotros si nos encontráramos en un evento similar.

5. El último bloque es “Habilidades de vida” los niños deben identificar los distintos sentimientos que podemos experimentar en cada uno de los entornos que abarca nuestra vida. Una actividad para ello es “Gorros de colores”, en ella serán utilizados un gorro color rojo y otro color verde, para reconocer todos esos eventos que pueden ser incómodas o gratas (respectivamente) en su vida cotidiana. El profesor se encargará de ir mostrando las diferentes situaciones y al mismo tiempo incentivará a los niños a pensar que eventos son agradables o desagradables y de ese modo escogerán un gorro u otro y se lo pondrán para explicar cómo se sienten cuando ellos se encuentran en esa situación.

3. METODOLOGIA

Para comenzar, la metodología para Hernández, Fernández y Baptista (2010) consiente en delimitar y asimilar la manera de derivar los trabajos de modo que se debe seguir un explícito orden y métodos. La naturaleza paradigmática de esta investigación es la interpretativa; donde se puede destacar que los rasgos más importantes de este paradigma son los aspectos cualitativos, su visión dialéctica y enfoque hacia una investigación abierta, inductiva y holística.

La finalidad de este paradigma es que se pueda interpretar y comprender la realidad desde una perspectiva dinámica y diversa; la misma está orientada a descubrir los elementos que puedan estar interviniendo en que algo resalte de establecida manera. El carácter atributivo que determina al modelo interpretativo busca:

Las técnicas de recogida de datos más usuales son la observación participativa, historias de vida, los diarios, entrevistas, los perfiles, cuadernos de campo, estudio de casos, etc. Tanto las conclusiones como la discusión que forjan las investigaciones que comparten la doctrina del paradigma interpretativo se vinculan fundamentalmente a un contexto educativo determinado contribuyendo también a vislumbrar, actuar y conocer frente a otras situaciones (Ricoy, 2005, p.125).

Es importante mencionar que este estudio se enmarca en una investigación documental, lo cual Cortez y García (2003) menciona que corresponde a un “método investigativo que se basa en la revisión de bibliografías, textos, artículos, videos, películas entre otros ya existentes con respecto a un tema los cuales pueden ser utilizadas para dar inicio o atraer

un tema ya tratado. También es de interés mencionar la realización de una revisión sistemática de documentos de estudios científicos.

3.1 Objetivos De La Investigación.

3.1.1 Objetivo General

- Describir mediante estudios recientes la teoría de la inteligencia emocional en la educación infantil.

3.1.2 Objetivos Específicos

- Conceptualizar la importancia de la Inteligencia Emocional en la Educación infantil.
- Promover estrategias en el aula para desarrollar la Inteligencia Emocional.

3.2 Procedimiento Metodológico

La exploración se ha realizado por medio de una revisión sistemática de documentos sobre el tema, priorizando los aspectos educativos y los psicológicos (para efectos de este estudio el aspecto de la inteligencia emocional), que necesariamente deben estar presentes en esta temática. Lo que se puede demostrar de la siguiente forma:

- a. En primer lugar, se llevó a cabo una recopilación de libros, localizados a través del motor de búsqueda Google Book, que quedaran centrados primordialmente en lo que respecta al tema de la inteligencia emocional y sobre todo enfatizado en su aplicación en las instituciones escolares, con específico empeño en la fase de instrucción primaria.
- b. En segundo lugar, tomando en consideración que la información encontrada en los libros no siempre se trataba de un contenido actualizado, se realizó una segunda búsqueda, mediante las páginas web especializadas para búsqueda de revistas españolas de prestigio en el recinto pedagógico (como Revistas de Educación, Revista de Investigación Educativa, entre otras) y

portales de bases de datos de pesquisa bibliográfica especializadas en contenidos de tipo académico (Dialnet, Google Scholar,), que ofrecen gran cantidad de información de libros, revistas, artículos, trabajos, tesis doctorales, memorias de investigación, etc. que mantienen su contenido actualizado.

- c. Los descriptores principales que se emplearon para tramitar la búsqueda fueron los conceptos claves “inteligencia emocional, educación inicial y estrategias”.
- d. Para derivar a la elección se examinaron primeramente los títulos, subsiguientemente se ejecutó una investigación más selectiva de contenido mediante las sinopsis y definitivamente, se emanó a la leída completa de los escritos. (véase Tabla 2)
- e. En la selección se priorizó referencias del contexto nacional y con fechas de publicación que no excedieran los diez años de antigüedad, ya que la contrastación de información debe basarse en contenidos actualizados. No obstante, se incluyeron algunas referencias que no cumplen estos requisitos debido a su interés dentro del ámbito analizado.
- f. Posteriormente tras la recopilación de los trabajos y su lectura, se ha centrado el interés sobre todo en autores reconocidos por la formación que tienen acerca de la educación, su extensa práctica profesional y con copiosa fundación bibliográfica acerca del tema. En este mismo sentido, escritos que se destaquen en nuestro país como los del profesor Rafael Bisquerra, quien cuenta con una ancha elaboración bibliográfica sobre este tema. (véase Tabla 3)
- g. Para delimitar los criterios utilizados para la presente revisión se encuentra la búsqueda del material literario, se incluyo todo tipo de documento suministrado por los diferentes estudios científicos que aborden el tema escogido para la revisión, para esto se uso como criterio principal de inclusión documentos los cuales aportaran información relevante sobre la

inteligencia emocional y la educación infantil, de este mismo modo se estableció como criterio de exclusión que los documentos no aportaran información relevante sobre el tema en cuestión. (véase Tabla 1)

Tabla 1. Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Estudios publicados desde el 2009 en adelante. Artículos publicados en castellano e inglés.	Artículos a los que no se tuvo acceso a texto completo. Artículos cuya área temática no corresponden con el estudio. Artículos repetidos.

Fuente: La Autora (2019)

Tabla 2. Descriptores de la búsqueda.

Base de datos	Ecuación de búsqueda	Resultados	Artículos descartados	Artículos válidos
Dialnet	“Inteligencia Emocional” “Educación infantil” “inteligencia emocional” “Estrategias e Inteligencia emocional”	15	4 temática distinta 2 sin acceso 6 antigüedad 1 repetidos	2
Google Académico	“Inteligencia Emocional” “Educación infantil” “inteligencia emocional” “Estrategias e Inteligencia emocional”	51	26 temática distinta 18 sin acceso 4 repetidos	6

Fuente: La Autora (2019)

Tabla 3. Hallazgos obtenidos de la revisión bibliográfica.

Autor y Año	Descripción
Ramírez (2019)	<i>Estrategias didácticas utilizadas por las docentes y el logro de aprendizaje en el área de comunicación de educación inicial</i>
Aguaded y Valencia (2017)	<i>modelo de Salovey y Mayer como estrategias para potenciar la inteligencia emocional en el aula de clases</i>
Fernández y Montero (2016)	<i>Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional a partir de la Educación Infantil</i>
Muslera (2016)	<i>Educación Emocional en niños de 3 a 6 años.</i>
García (2015)	<i>La Inteligencia Emocional en Educación Infantil: Experiencia de Intervención en un Aula</i>
Cristina y Correa (2015)	<i>La importancia de la Educación Emocional desde la Educación Primaria</i>
Cabello (2011)	<i>Importancia de la Inteligencia Emocional como Contribución al desarrollo integral de los niños y niñas de educación infantil.</i>
García y Giménez (2010)	<i>Propuesta de modelo de la Inteligencia Emocional</i>

Fuente: La Autora (2019)

3.3 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

La recolección de datos consiste en obtener la información necesaria para avanzar e implica el uso de una serie de herramientas, tales como encuestas, entrevistas, revisión de bases de datos, estudios previos, observación directa, entre otras. Por otra parte, se debe

tener en cuenta que son las formas como se consigue la información necesaria para avanzar. Para resultar a la selección se revisaron los resúmenes y en su defecto los artículos completos con la finalidad de disponer si la indagación estaba o no relacionada con nuestro objetivo

Las técnicas de recolección que se utilizaron para desarrollar todo este trabajo de investigación fueron la revisión bibliográfica, ficha bibliográfica lo cual permitirá también verificar datos y estudios anteriores respecto a la problemática en estudio.

3.3.1 Revisión Documental

Al respecto se considera que una vez definidos los objetivos de un estudio, se procede a hacer una exploración de la documentación disponible, para seleccionar de acuerdo con los objetivos específicos, aquella información que aporte los argumentos teóricos necesarios para desarrollar el trabajo; este trabajo se debe ejecutar de una forma planificada, algunos autores señalan que es necesario estructurar un esquema que permitan organizar la información. Por consiguiente, se siguen los pasos de descubrir, conseguir y examinar la bibliografía y otros materiales que podrían ser útiles para fines de estudio, esto involucra el hecho de compilar la información que se suponga pertinente a la problemática objeto de la investigación.

Por ello se realizó compilación y organización de la información encontrada pertinente para la investigación, donde se obtuvieron 76 artículos como resultados de la búsqueda realizada, de los cuales, tras aplicar el método de revisión anteriormente descrito y las pautas establecidas para su selección, se precisó un 57% de artículos especializados y un 37% de tesis (pregrado y doctorales), entre los cuales se consideraron 8 documentos válidos y pertinentes para dar respuesta al objetivo del presente trabajo.

3.3.2 Fichas Bibliográficas

Es la herramienta que permite organizar la información relacionada con los documentos que han de ser utilizados en el quehacer investigativo, en ella se coloca toda la información imprescindible para ubicar nuevamente el texto; adicional a ello debe ir acompañada de

una breve descripción de este y palabras clave que permitan al autor fácilmente recordar la información que se obtuvo de este documento. El rol de la ficha es servir de evidencia consistente de cada una de las fuentes que fueron consultadas a los fines de complementar la información en la investigación. Una ficha bibliográfica que ha sido escrita de manera correcta es de utilidad como herramienta de asistencia para localizar los escritos que hayan sido utilizados. En esta ocasión, se consideró para los apuntes correspondientes a los documentos y libros tomados en cuenta en la recolección de información.

Tabla 4. Ejemplo de Ficha Bibliográfica (revisión de la inteligencia emocional en educación infantil)

Autor/es y Año	Estudio	Descripción del estudio
Fernández, A Montero, I (2016)	Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil	La labor de los maestros no es solo la transmisión de conocimientos académicos, sino la de guiar a los alumnos para que vivan la experiencia del aprendizaje. Para garantizar que afronten los retos con mayor comprensión, creatividad y sentido de la responsabilidad.
Salmerón, P (2002)	Evolución de los Conceptos sobre Inteligencia. Planteamientos Actuales de la Inteligencia Emocional para la Orientación Educativa.	Destaca las diferentes concepciones sobre la inteligencia desde el campo de la psicología y de la educación. Y de esta manera llegar a la consideración de nuevos conceptos sobre la inteligencia múltiple e inteligencia emocional.

		Fundamentales para el desarrollo óptimo de las personas a lo largo de la vida.
--	--	--------------------------------------------------------------------------------

Fuente: La Autora (2019)

4. RESULTADOS

Se encontró durante el desarrollo de esta investigación, lo que se conoce sobre el desarrollo de las emociones y la inteligencia, tanto en los niños como en los adultos. De manera evidente, las emociones han acompañado al hombre desde tiempos remotos, jugando estas una parte importante durante su proceso evolutivo, y así lograr su adaptación al medio. En el año de 1990, fue por primera vez que se conoció la concepción de Inteligencia Emocional, destacada por el psicólogo Salovey & Mayer en su tesis doctoral; luego el también psicólogo, periodista y escritor Daniel Goleman (1995), expone al mundo la teoría de la Inteligencia Emocional. Para autores como Shapiro (1997), destaco que la inteligencia emocional (IE), o coeficiente emocional (CE): “no se basa en el grado de inteligencia de un niño, sino en lo que alguna vez se denominó características de la personalidad” (p. 8).

Tomando en cuenta la teoría de Gardner (1993), todas las enunciaciones de inteligencia están marcadas por la época, el lugar y la cultura en las que se desarrollan, por ello la idea de inteligencia es importante porque da pie a la concepción que se tiene acerca de nosotros mismos.

Se describen a continuación los documentos que fueron finalmente seleccionados. Bisquerra (2003), (2005), (2009), (2012); Goleman (1995); Salovey y Mayer (1997) estos autores relevantes para el contenido de la investigación, también se destacarán autores de artículos actualizados que aportan información relevante. Se incluyeron sólo el apellido del autor y el año de la publicación; al final del trabajo, en el apartado de Referencias Bibliográficas, figuran los datos completos.

Por ello, para dar respuesta al objetivo principal de este trabajo de grado se encontró que para la revisión sistemática aplicada se encontraron hallazgos que aportan información

actualizada sobre la inteligencia emocional como estrategia en el aula de clases, así como estudios que promueven dicha habilidad en la educación infantil hoy en día.

En consecuencia se muestran los resultados obtenidos comenzando desde los estudios más recientes los cuales se destacaran dentro de 3 apartados como respuesta a los objetivos planteados para este estudio entre los que se mencionan: Describir la inteligencia emocional en la educación inicial, conceptualización de la inteligencia emocional y inteligencia emocional como estrategia en la educación inicial.

4.1 DESCRIBIR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN INICIAL

En este apartado se analizarán los estudios recientes realizados en torno al tema de la inteligencia emocional en la educación inicial. En este sentido, en los últimos años se ha extendido la inteligencia emocional como recurso dentro del ámbito académico sobre todo en la etapa inicial, aclarando su énfasis en la necesidad de desarrollar esta competencia desde edades tempranas del desarrollo, es decir, desde los primeros años escolares, por ello Fernández y Montero (2016) mencionan que trabajar la inteligencia emocional de manera metódica y planificada arroja resultados óptimos en cuanto a la ganancia de destrezas que ayudan a la apreciación emocional, la comprensión emocional y medida reflexiva de las emociones que fomentan el crecimiento personal.

Tomando desde el punto de vista de una educación basado en aspectos cognitivos o académico, en otras palabras, dando prioridad a lo cuantitativo, Aguaded y Valencia (2017) exponen que, la tarea de los expertos no es solo la difusión de sapiencias académicas, sino la de tutelar a los estudiantes para que vivan la experiencia del enseñanza. Para garantizar que enfrenten los desafíos con mayor agudeza, creatividad y sentido de la responsabilidad.

Es por esto, que para la autora trabajar la inteligencia emocional de manera metódica y planificada arroja resultados óptimos en cuanto a la ganancia de destrezas que ayudan a la apreciación emocional, la comprensión emocional y medida reflexiva de las emociones que fomentan el crecimiento personal, ya que, el terreno más conveniente para ocuparse de la

inteligencia emocional es la escuela ya que los alumnos/as manejan de forma sagaz los sentimientos, afinan las habilidades sociales e interpersonales y enfrentan los problemas de manera tranquila y no de forma violenta.

Continuando con la idea anterior, la naturaleza del concepto de inteligencia emocional, así como las habilidades que lo conforman; la importancia de la educación emocional para la mejora del rendimiento académico del alumnado, su bienestar y su desarrollo prosocial, en definitiva, aportan formación integral y resultados beneficios que inciden en el profesorado, el cual debe formarse emocionalmente para contribuir al desarrollo del alumnado.

A pesar de haber estudios que se dediquen al tema de la inteligencia emocional en la educación infantil aun es un terreno poco explorado por lo que García (2015) comenta que en España existen pocos investigadores que se interesen por este tema, por lo que señala que la ausencia de herramientas adecuadas para niños en edad escolar ha sido un factor clave para que la mayoría de los estudios se centrasen en adolescentes o población adulta.

4.2 CONCEPTUALIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.

En lo que respecta a este apartado se encontraron los estudios realizados por Bisquerra (2003) (2005) (2009) (2012), Goleman (1995) y el de Salovey y Mayer (1997).

Para responder al objetivo específico de conceptualizar la inteligencia emocional se encontró que, la inteligencia constituye un conjunto de aptitudes y capacidades muy genéricas que engloban a su vez distintas capacidades cognitivas. Estas actitudes pueden medirse en las personas mediante un test, tal como lo afirman en sus estudios sobre inteligencia Gardner (1993) y Goleman (1998) mencionados por Bisquerra (2002) en su estudio “La educación emocional: estrategias para el desarrollo de competencias emocionales”, estas capacidades, llegan a relacionarse de manera estrecha con la dimensión emocional, afectiva y social; conociéndose hoy en día con el nombre de Inteligencia Emocional. En este particular, los modelos sobre Inteligencia Emocional han sido de lo más variado, incluyendo concepciones y habilidades muy diferentes, entre los que se pueden mencionar autores como: Bar-On (1997); Cooper y Sawaf (1997); Elías,

Tobías y Friedlander, (1999); Goleman, (1995 - 1998); Gottman (1997); Martín y Boeck (1997) y Shapiro (1997) aludidos por Bisquerra (2017).

Tal como lo mencionan Goleman (1995), esta abarca cinco competencias principales: “el conocimiento de las propias emociones, la capacidad de controlar las emociones, la capacidad de motivarse a uno mismo, el reconocimiento de las emociones ajenas y el control de las relaciones” (p 80). Por otro lado, surgió otra postura y fue la de Thorndike citado por Moreno, Saiz y Martínez (1998), el cual anunció que la inteligencia social era la habilidad para poder entender a las personas y cooperar con ellas; sin embargo, no es sino hasta los años noventa cuando la concepción de la inteligencia adquiere una dimensión más amplia y realista. Lugo de ello, surgieron conceptos como el de Inteligencias Múltiples, en el que Gardner (1993) aconsejaba apreciar a aquellos individuos con diversos estilos de aprendizaje y potenciales e introdujo la inteligencia interpersonal.

Cabe resaltar, que la primera definición de Inteligencia Emocional surgió en los trabajos realizados por Salovey y Mayer (1990), los cuales mencionan que es: “la capacidad de entender y controlar las emociones propias y ajenas, discriminar entre ellas y utilizar esta información para guiar el pensamiento y las acciones de uno” (p. 189). Mientras que, Mayer, DiPaolo y Salovey (1990) demostraron de manera empírica cómo la cognición y la emoción pueden vincularse para realizar complejos procesamiento de la información.

4.3 INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO ESTRATEGIA EN LA EDUCACIÓN INICIAL

De este mismo modo, en respuesta del objetivo específico promover estrategias en el aula de clases, hay que mencionar la Inteligencia emocional en el campo de la educación infantil como estrategia cuenta con las siguientes características que favorecen el desarrollo racional y emocional de los niños. Según Goleman (1995) citado por Elías y colaboradores (1999) estas estrategias son relevantes para el desarrollo de la inteligencia emocional, tomar en cuenta las emociones, sus tristezas y alegrías. (Estado emocional diario) del niño y la niña, como base del buen aprendizaje, los estudiantes se interesan por comprender lo que siente, piensan y tratan de buscar una solución a ello, de esta manera desarrollan la mente emocional y racional, tienen mejores relaciones entre ellos mismos y

con los demás, se valoran no solamente el coeficiente intelectual sino las aptitudes y actitudes de sí mismos y de sus compañeros, es de beneficio para el aumento de la autoestima y seguridad de sí mismo, logran manejar sus propias emociones y sentimientos así como también autorregulan sus comportamientos.

García y Giménez (2010) en su propuesta de intervención, El modelo está basado en aspectos tanto internos (características particulares y/o propias de un individuo, el comportamiento, las actitudes, etc.) como externos (son comportamientos a partir de la adaptación o adopción del entorno). Considerando que, las características intrínsecas o internas del ser humano, no necesariamente han de ser innatas, sino que pueden ser adquiridos mediante el aprendizaje y/o conocimiento; entre estas características tanto innatas como aprendidas, están la responsabilidad, el sentido común, la voluntad y la capacidad de aprender. No obstante Ramírez (2019) encontró en su estudio que las estrategias didácticas que más se practican son las orientadas al trabajo en grupo y el nivel de logro de aprendizaje del área de Comunicación.

Por otro lado Cabello (2011) indica que la educación infantil es una etapa esencial en el desarrollo de los niños por esta causa propone una serie de pasos para potenciar el desarrollo de la inteligencia emocional en los mismos, estas sugerencias se desglosan en: hacerlos reír, cubrir la necesidad de cariño, la importancia de jugar, estimular la motricidad (correr), dar espacio a la creatividad, motivar la expresión oral (canto), la expresión corporal, enseñar a trabajar las emociones negativas y como ultimo cultivar la inteligencia intra e inter personal.

En este mismo orden de ideas, Muslera (2019) aporta técnicas para desarrollar la inteligencia emocional en el espacio de clases inicial, entre las que considera significativos para el avance de los niños son el arte y la atención plena, sin embargo, aunada a estas también expone herramientas compiladas por Vivas, Gallego y Gonzales (2007) como: la respiración, la relajación, la visualización, la meditación y el manejo de pensamientos negativos.

Para culminar, estas investigaciones se vinculan de manera estrecha con la presente, ya que plantean la evolución que a nivel de conceptualización y planteamientos han surgido en la enseñanza sobre la Inteligencia Emocional, y cómo puede el docente emplearla desde

la formación infantil para beneficiar el progreso integral. Hay que ser conscientes de que, si se desarrollasen esas capacidades en el ámbito académico se ampliarían las oportunidades de éxito en los estudiantes; de igual manera, se mejoraría su rendimiento intelectual y académico, a través del diseño y aplicación de programas de desarrollo de inteligencia emocional en ambientes donde convivan ejemplos de vida en los que los sentimientos y emociones positivas se combinan y han de interactuar con otros sentimientos no tan positivos en donde el egoísmo, la violencia, la mezquindad, proporcionan más ventajas económicas que los primeros.

5. DISCUSIÓN

Es importante que el proceso de la inteligencia emocional dentro de las aulas de clases comenzando desde la educación inicial hasta su estadio más elevado, ya que al potenciar las habilidades que posee un individuo para relacionarse de manera eficaz consigo mismo, su círculo familiar, compañeros, educadores hasta otras personas de su entorno; es por esto que es significativo para cualquier infante, ya que es a partir de estas etapas de vida donde se instauran de manera eficaz todo el conocimiento que se busque reflejar en el futuro.

Teniendo en cuenta las diferentes conceptualizaciones de la inteligencia emocional que dan los autores, se puede decir con seguridad que la Inteligencia Emocional, es la habilidad emocional más positiva, propia de los humanos para identificar las emociones propias y la de los demás, comprenderlas, manejarlas, expresarlas de una manera apropiada frente a las circunstancias; también es la destreza de desarrollar las habilidades sociales para las relaciones óptimas consigo mismos y con los otros.

Como reflexión de esta investigación, se pudo establecer que la inteligencia emocional no es sólo un término moderno, sino que es un constructo útil y bien fundamentado. En primer lugar, se vislumbró una visión más científica del concepto de Inteligencia Emocional tratando de separarla de otras ideas más notorias como las de Goleman tan desarrollada en el ambiente pedagógico. Para ello, se ha expuesto el bosquejo teórico de Mayer y Salovey (1997) ajustado en las destrezas emocionales básicas y en el procesamiento emocional de la información. Además, se han descrito las diferentes habilidades para desenvolver la Inteligencia Emocional y su utilidad. Por último, se ha

acentuado la necesidad y la importancia existente de instruir las prácticas de inteligencia emocional en el aula de clases y concretamente, se ha enfatizado en el conocimiento que posee la sociedad española sobre las habilidades emocionales del modelo de Mayer y Salovey basado en la capacidad para percibir, comprender y regular las emociones.

Por tanto, se debe cambiar la manera de enfocarlo ya que no se trata simplemente de un proceso en el que se desarrollan un conjunto de técnicas, sino que hay muchos factores externos al propio individuo que de manera indirecta ejercen influencia en el aprendizaje.

La importancia dentro de la educación formal basada en las habilidades socioemocionales e inteligencia emocional en el transcurso del proceso de enseñanza-aprendizaje está relacionada con las técnicas que implemente el profesorado dentro del salón de clases, a esto se une otro de los retos a los que se debe enfrentar el cuerpo docente al momento de proyectar y evaluar por aptitudes: debido que la falta de un patrón formativo que dé cobijo teórico a la orientación de competencias.

Esto implica valorar los efectos de la instrucción del conocimiento emocional como parte de las competencias que abarque los planes de enseñanza actuales, es decir, si su aplicación es efectiva y a través de qué mecanismos o estrategias se puede impartir, lo que implica la realización de estudios de carácter experimental para determinar las características esenciales que ayuden a comprender los efectos de la inteligencia emocional sobre los resultados cotejando de esta forma si los efectos de dicha enseñanza se distinguen claramente entre los obtenidos y la aplicación de otro tipo de prácticas.

Esto puede tener muchas lecturas, sin embargo se optó por reforzar la dimensión de investigación acción. Esto está generando en la práctica docente, quizá por falta de tradición, así como debido a los condicionantes propios de la realidad docente, situaciones de cierto desasosiego conducentes a similar viejos usos didácticos o confundir o distorsionar la verdadera naturaleza de las competencias básicas, más allá de modelos comparativos que las asimilan a las competencias profesionales. Es meritorio, desde el espacio de la exploración científica, continuar efectuando estudios que envuelvan al cuerpo docente de modo que puedan perfeccionar su formación en aptitudes emocionales y obtener los recursos necesarios para afrontar los eventos estresantes que tienen lugar durante el ejercicio de su tarea profesional.

Por otra parte, estos resultados obtenidos aportan cierta evidencia de que la inteligencia emocional está relacionada con el ajuste socio-escolar del alumnado, debemos resaltar la

necesidad de seguir realizando investigaciones que permitan replicar dichos resultados, de profundizar en los mecanismos a través de los cuales se produce dicha relación, así como de trazar y usar en presentaciones específicos de entrenamiento de las habilidades emocionales que disponen la inteligencia emocional en el ámbito educativo. Asimismo, no basta sólo con delinear y emplear proyectos pedagógicos que procuren desarrollar la inteligencia o las capacidades emocionales, sino que también es preciso evaluar estas intervenciones, tanto para controlar con datos empíricos a cerca de su mayor o menor nivel de eficacia como para descubrir aquellos aspectos de tales mediaciones que sean aptos de mejora.

Para continuar, los factores que influyen en la educación infantil se puede evidenciar que, la educación emocional se vuelve un eje importante el cual debería estar presente en las instituciones educativas formando parte del proceso de desarrollo pedagógico de todo estudiante, de forma continua e indeleble que apremie formar personas más libres. En este mismo sentido, expresar sus necesidades con exactitud, pedir ayuda, manejar la ansiedad, ser participante activo y examinar su lenguaje, incluso, aprender a adecuar la manera de relacionarse y convivir con compañeros siguiendo unas normas, se vuelven habilidades básicas a desarrollar.

La introducción de instrucción emocional en la fase preescolar debe proporcionarse de forma continua, desarrollando las diferentes capacidades emocionales en pro del beneficio social y personal, de los estudiantes. Se considera que, jugando a aprender y a sentir, los niños y niñas, emergerán fomentados en sus destrezas, su independencia y creencias emocionales. Lo que les continuara suministrando herramientas, con las cuales lograrán fluir de forma óptima en los otros ámbitos de sus vidas. De nuestra parte, queda la invitación a padres, maestros y comunidad, a sumarse a esta revolución de la educación emocional en la educación inicial, como forma de apostar e invertir en el futuro de los niños.

Se ha considerado una tarea necesaria en el ámbito educativo, educar la inteligencia emocional de los estudiantes, debido a que gran parte de los docentes considera fundamental el dominio de estas habilidades para el progreso evolutivo y socioemocional del alumnado. Por otro lado, en ocasiones se piensa de forma errónea considerando que las competencias afectivas y emocionales no son imprescindibles en el profesorado. Extremera y Fernández Berrocal (2004, p.1) consideran que mientras que para dar

lecciones de matemática o geografía el educador debe poseer conocimientos y actitudes hacia la instrucción de esas materias, para el profesor/a incentivar en el alumnado las habilidades emocionales, afectivas y sociales también deberían ser impartidas por un equipo de docentes que domine dichas capacidades.

La inteligencia emocional es un acumulado de habilidades que el docente debería estar dispuesto de aprender por dos razones primordiales: en primer lugar, porque los espacios educativos son el lugar para moldear el aprendizaje socio-emocional con mayor impacto para los escolares y en segundo lugar, porque las investigaciones han demostrado que adecuados niveles de inteligencia emocional ayudan a enfrentar con mayor éxito adversidades frecuentes en los estudiantes y el estrés laboral al que se afronta el profesorado en el contexto educativo. Es por esta razón, que una auténtica educación debe impulsar el desarrollo personal y social de todos los involucrados con la finalidad última de promover el bienestar personal y social de cada individuo.

Afortunadamente, se está acrecentando gradualmente en las sedes educativas la razón de que la adquisición de conocimientos puramente letrados no es suficiente para lograr el triunfo del educando en su ambiente escolar, así como las discrepancias educativas que tiene el meditar en los aspectos emocionales en las aulas, haciendo énfasis en lo que se refiere a la prosperidad emocional, el rendimiento de los alumnos y el progreso de la armonía escolar, así como la relevancia de desarrollar en los niños las habilidades emocionales como enfoque de una educación integral, sin embargo el desafío es la aplicación de manera didáctica por ello el desarrollo de estrategias es indispensable para el desarrollo de actividades y una cultura que promueva esta iniciativa en la comunidad educativa, comenzando desde el mismo profesorado a desarrollar sus competencias emocionales como método de enseñanza asertivo.

Desde mi punto de vista, limitar la conducta inteligente a los razonamientos abstractos y a la percepción de ideas universales, es estar limitando al hombre a no ser más que un almacén de conocimiento, o un buen filósofo, por lo que muchas conductas humanas que merecerían ser denominadas como “actos inteligentes”, no podrían ser etiquetadas de esta forma. Es necesario pues, una formación específica en inteligencia emocional, y como se ha demostrado, ésta es posible desde la más temprana edad.

Todo esto lleva a situar de expreso la necesidad de incluir programas de enseñanza de habilidades sociales, como componente principal de la educación basada en la inteligencia

emocional, dentro del currículo educativo en todos los niveles educativos, con el propósito de: generar la promoción de la adecuada competencia social y de prevención de posibles desajustes en el alumnado que no posea dificultades, y por otra parte, de intervención con el alumnado que sí presenta alguna carencia o dificultad social.

6. CONCLUSION

Son cuantiosos los autores que han revelado el mundo de la enseñanza con el planteamiento de posturas teóricas sobre la inteligencia emocional. Entre los más nombrados se puede mencionar a Gardner, con su teoría de las inteligencias múltiples donde deja a un lado los ideales de inteligencia estrictamente memorística relacionada con el ámbito de la lengua y las matemáticas, otro autor relevante es Goleman (1995) quien popularizó el término Inteligencia Emocional afirmando la importancia de esta en el éxito laboral, aunque antes que ellos, los primeros en hablar sobre ella fueron Mayer y Salovey (1990).

En cuanto a los objetivos planteados dentro de esta revisión se pueden mencionar las siguientes conclusiones:

A raíz de la revisión bibliográfica ejecutada se puede concluir que el proceso de incorporar la inteligencia en las aulas como estrategia educativa ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. Ya no se entiende el aprender como un proceso sistematizado en el cual basta con instruir una serie de habilidades, sino que éste forma parte de otros muchos procesos referentes a la emoción. Por ello, las entidades educativas están en el deber de cambiar el enfoque pedagógico, potenciando de esta forma el progreso de la personalidad por medio de las distintas dimensiones propias (afectivo, emocional, moral) para alcanzar de esta manera la armonía física y mental, en la cooperación activa y sana de las relaciones sociales en la persona.

Durante el período de Formación Infantil es cuando se desarrollan las habilidades emocionales y cuando más abiertas están las personas al mundo emocional; pero el inicio de su desarrollo debe proporcionarse durante los principales años, pues más adelante dicho desarrollo será mucho más difícil. Sin embargo, a pesar de ser un proceso natural, debe ser trabajado de un modo consciente para potenciar esta inteligencia y desarrollarla lo máximo

posible, en beneficio del rendimiento académico y del propio éxito, bienestar y felicidad personal de cada individuo. Beneficio que antiguamente se le atribuía al nivel de cociente intelectual de las personas, y que sin embargo, como se ha visto, este no es para nada determinante en cotejo con la influencia que tiene el progreso de la Inteligencia Emocional en la vida de las personas.

En referencia a las estrategias de inteligencia emocional dentro del aula de clases, es necesaria la creación de programas que permitan a los profesionales de la educación tener una ayuda para dirigir el proceso de enseñanza- aprendizaje en el campo de la inteligencia-emocional. Tampoco debemos delegar la responsabilidad total en los centros educativos, olvidando el papel fundamental que desempeña la familia en la instrucción de los jóvenes. Cabe decir que, en vista de que este perfil de exploración es comparativamente joven, es ineludible continuar trabajando en cualidades relacionados con la definición y operacionalización del constructo y realizar estudios con muestras más amplias y de tipo transcultural, de modo que consigan extraerse conclusiones suficientemente sólidas sobre el concepto y las ventajas reales que presenta su esmero en el espacio educativo.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aguaded, M y Valencia, J (2017) Estrategias Para Potenciar La Inteligencia Emocional En Educación Infantil: Aplicación Del Modelo De Mayer Y Salovey. Universidad de Huelva
- Arias, F. (2006). El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica. (5º. Ed.) Venezuela: Episteme
- Arias, F. (2012). El Proceso de la Investigación. Introducción a la Metodología científica. (Quinta Edición), Venezuela: Espíteme.
- Bisquerra, R (2017) Educación emocional: de la recerca a la práctica fundamentada. Universidad de Barcelona. 13.
- Bisquerra, R. (2002). La educación emocional: estrategias para el desarrollo de competencias emocionales. *Letras de Deusto*, 32(95), 45-74.
- Caicedo C, Pastor X (2016) ¿Cómo elaborar un trabajo final de máster? Barcelona: UOC. 88
- Cassá, Elia López. (2007) Educación emocional: Programa para 3-6 años. WK Educación.
- Cortés, G. y García, S. (2003) Investigación Documental. Guía de autoaprendizaje apuntes y ejercicios. Producción editorial y corrección de estilo: Ivonne Bautista Carmona. México. (29).
- Cortes, S. (1994) Manual de redacción e investigación documental. Segunda reimpresión. México: Trillas. (63-64).
- De Moya, M; Hernández, J; Hernández, J; Cachinero, J y Bravo, R (2010). Estilos de aprendizaje e Inteligencia Emocional. Una nueva perspectiva en la docencia universitaria desde la Didáctica de la Expresión Musical. Cid II Congreso Internacional de DIDACTIQUES
- Espinosa, S y Herrera, S (2006) Lenguaje Y Expresion 1. México, D.F: Pearson Educación. 220.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. *Revista Iberoamericana de Educación*. Núm. 33, 1-9.

- Fernández, A y Montero, I (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), pp. 53-66. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v14n1/v14n1a03.pdf> [Consulta: 2019, Mayo 22]
- García, M y Giménez, S (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del Profesorado* [en línea], 3(6), 43-52. Disponible en: <http://www.cepcuevasolula.es/espiral>. [Consulta 2019, junio 10]
- García, M. (2015) La Inteligencia Emocional en Educación Infantil: Experiencia de Intervención en un Aula. Presentado la Facultad Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla [Documento en línea] Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/36997/MARIA%20JIMENEZ%20GARCIA.pdf;sequence=1> [Consulta 2019, Mayo 30]
- Gardner, H (1983), *La estructura de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. Nueva York.
- Goleman, D (1995) *La Inteligencia Emocional, por qué es más interponente que el coeficiente intelectual*. Nueva York: Kairós.
- Goleman, D. (1995). What's your emotional intelligence quotient? You'll soon find out. *Utne Reader*, November/December.
- Goleman, D. (1998). *Working with emotional intelligence*. New York: Bantman.
- Gómez, J; Galiana, D y León, D. (2000). "Que debes saber para mejorar tu empleabilidad". Elche. Universidad Miguel Hernández.
- Hernández, R. Fernández, C y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Jurado, C (2009) La inteligencia emocional en el aula. *Revista Innovación y Experiencia Educativa*. 21.
- López-Cassà, E. (2007). *Educación emocional. Programa para 3-6 años. Educación emocional y en valores*. Madrid: Wolters Kluwer.
- Mayer, J y Salovey, P (1997) *What is Emotional Intelligence*. New York: BasicBooks
- Mayer, J; DiPaolo, M y Salovey, P (1990) Perceiving affective content in ambiguous visual stimuli: A component of emotional intelligence. *Journal of personality Assessment*. 54.

- Moreno, C; Saiz, E y Martinez, C (1998) Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional *Revista Latinoamericana de Psicología. Fundación Universitaria Konrad Bogotá, Colombia.* 30 (1). 11-30
- Piaget, J & Inhelder (1969) Psicología del niño. Buenos Aires: Nueva Visión (p.100)
- Quijada, J (2017) Estrategias de Aprendizaje e Inteligencia Emocional como predictores del Éxito Académico de los estudiantes de Pregrado de la Universidad del Bío-Bío. Universidad de Concepción. Chile.
- Ricoy, M (2005). La Prensa como Recurso Educativo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa.*10 (24).
- Sabino (2006). *El Proceso de la Investigación.* (3ª edición). México: Panapo.
- Salmerón, P (2002), Evolución de los Conceptos sobre Inteligencia. Planteamientos Actuales de la Inteligencia Emocional para la Orientación Educativa.
- Salovey, P y Mayer, J (1990) Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9 (3), 185-211.
- Shapiro, E (1997) La inteligencia emocional de los niños. México: Vergara.
- Silveira, P (2013). Análisis Multivariante de la relación entre Estilos/Estrategias de Aprendizaje e Inteligencia Emocional, en Alumnos de Educación Superior. Tesis 117 para optar al grado académico de Doctor en Estadística Multivariante aplicada. Universidad de Salamanca.